**CUBA SOLIDARIA POR EL CORANAVIRUS, Pedro Pierre.**

Mientras todos los países cierran sus fronteras y Trump quiere tener la exclusividad de la vacuna alemana contra el coronavirus, “Cuba autoriza el atraque del crucero británico MS Braemar con cinco casos confirmados de covid-19”. Cuba abre su país -¡cuya frontera no está cerrada!- “ante la urgencia de la situación, dice el gobierno cubano, y el riego para la vida de las personas enfermas”. ¡La Cuba de Fidel y de Che Guevara, la Cuba comunista, la Cuba dictatorial, la Cuba bloqueada criminal y económicamente desde más de 50 años por los gobiernos de Estados Unidos, la Cuba censurada por los grandes medios de comunicación comerciales internacionales, la Cuba satanizada! ¿Cuántos se han enterado de la noticia?

Y también ¿quiénes se han enterado de que “Cuba destaca capacidad para producir medicina contra Covid-19”, “Médicos cubanos se unen a Venezuela para contener el coronavirus”, “Italia recluta médicos de Cuba, Venezuela y China para luchar contra el coronavirus”? Y todos sabemos que en Ecuador ¡el gobierno ha despedido a los médicos cubanos de su territorio!... seguramente sobre ‘invitación amistosa’ del gobierno gringo. Lastimosamente sabemos que el gobierno de Estados Unidos ha decretado que ninguna ‘Buena Noticia’ puede venir de Cuba ni de Venezuela. ¡Triste realidad!... cuando la realidad es otra. Es de preguntarse dónde está la perversidad.

El crucero británico llamado ‘MS Braemar’ estaba anclado en el mar caribeño cerca de las Islas Bahamas desde febrero pasado, porque ni Estados Unido, ni América Central ni América del Sur lo autorizaban a atracar en alguno de sus puertos. ¡Se ve la insolidaridad y la debilidad de sus sistemas nacionales de salud de estos países, incluidos Estados Unidos, cuyo presidente se autoproclama el salvador de la humanidad! Del Braemar se cuenta a bordo hay más de 1,000 pasajeros con pasajeros de Canadá, Australia, Bélgica, Colombia, Irlanda, Italia, Japón, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega y Suecia. El gobierno de Cuba se ha puesto de acuerdo con el gobierno británico para trasladar a los pasajeros hasta algún aeropuerto para que puedan viajar con seguridad a Gran Bretaña. Llama la atención que los ‘padres’ de los primeros invasores de Norteamérica hayan aceptado la ayuda de los cubanos: un buen golpe a su orgullo congenital.

Muchas lecciones hemos de sacar de esta solidaridad cubana. Los que conocemos a Cuba sabemos de su solidaridad con América Latina y África. Sabemos también que el sistema sanitaria cubano -me parece haberlo leído no hace tanto tiempo en un texto de la ONU- es el más eficaz del mundo. También son primeros o entre los primeros en biotecnología, deportes, cultura, erradicación de la miseria… Pero todo esto se debe silenciar porque el Occidente capitalista ha decidido satanizarlo para que nadie se atreva a imitar o seguir a los cubanos y a su sistema de gobierno.

Deberíamos leer o releer, en estos días de cuarentena, el libro del dominico brasileño Frei Betto titulado “Fidel y la Religion” para hacernos una idea del comunismos humanitario que rige en ese país. ¡En la Cuba de Fidel no ha habido gente asesinada por ser cristiana! mientras en los muy católicos países latinoamericanos han matado a montones y siguen matándolos. ¡Qué pena también que a los cristianos no se nos identifique por la solidaridad sino por rezar, ir a misa, sobarles los pies a los santos, leer mucho la Biblia y palmear abundantemente! El único mandamiento de Jesús es que ‘nos amemos unos a otros como él nos amó’. En el caso que toca, los cubanos nos están dando una lección de humanidad y de cristianismo, porque según la parábola del juicio final: entran en el Reino, en vida y para siempre, ‘los que están visitando y ayudando a los enfermos porque lo están haciendo al mismo Jesús’.

Así que ¡a revisar nuestra calidad humana y nuestro cristianismo! Y agradezcamos a los cubanos, buenos samaritanos, su valor humano y sus gestos de solidaridad internacional, ética bastante rara en estos tiempos: nos dicen con hechos que “otro mundo es posible”, urgente y necesario.